



APOYAMOS EL TRIBUNAL DE MUJERES DE SARAJEVO

Del 7 al 10 de mayo en Sarajevo, Bosnia, se ha reunido el Tribunal de Mujeres para juzgar los crímenes cometidos durante las guerras de los Balcanes en los años 90. Mujeres procedentes de todos de los países de la antigua Yugoslavia testimoniaron crímenes de guerra, todavía impunes, para los que piden justicia con un enfoque feminista.

La composición del comité organizador demuestra la unidad y solidaridad de las mujeres que supera las divisiones nacionales que surgieron con la partición de la antigua Yugoslavia: de Bosnia y Herzegovina, las Madres de los Enclaves de Srebrenica y Zepa; Foros de Mujeres de Croacia, Kosovo, Macedonia, Montenegro, Eslovenia y Serbia.

Esto es, en sí mismo, un gran logro en un momento en que Europa está plagada de nacionalismos en auge, y fuerzas de extrema derecha que dividen a los pueblos con líneas étnicas y religiosas; en estos momentos en que se intenta homogeneizar naciones, y excluir a las minorías y la diversidad; en que incluso la ciudadanía de un mismo país se separa aún más por la construcción de "comunidades" antagónicas.

La coordinación y preparación del Tribunal durante los últimos 5 años la hizo Mujeres de Negro-Belgrado, una organización de uno de los países "agresores", recibidas como miembros de la familia en Bosnia y en los demás países de la ex-Yugoslavia, donde se les reconoce su constante apoyo a mujeres de otras identidades, tanto durante como después de las guerras, con riesgo de sus vidas.

Que se hayan juntado mujeres de todas las naciones de la ex-Yugoslavia no es solo una potente muestra de solidaridad a través de las fronteras, es también un posicionamiento político, al desafiar a las destructivas fuerzas de extrema derecha que trabajan en la región y en el conjunto de Europa.

El Tribunal de Mujeres en la antigua Yugoslavia es diferente de cualquier otro Tribunal de Mujeres: su objetivo es devolver la propiedad del proceso a las víctimas y sobrevivientes. Previamente, se celebraron cientos de reuniones en pueblos, ciudades y aldeas con grupos de mujeres víctimas, para que fueran ellas las protagonistas y las que dieran forma al proceso, extremadamente respetuoso y profundamente empoderante de las víctimas.

En el Tribunal de Mujeres, han testimoniado sobre la violencia ejercida sobre ellas durante los 90, así como acerca de las violencias que reciben después de las guerras, porque es evidente la continuidad de las injusticias y las violencias que conectan la guerra con el periodo de posguerra.

Se hizo hincapié, de manera especial, en la **violencia de género**: crímenes de guerra de violación, incluyendo aquellos con fines nacionalistas, la violencia masculina ejercida contra las mujeres, la actual represión política a mujeres defensoras de derechos humanos, y la violencia económica sufrida por las mujeres que siguió a las guerras. También se trató el tema de la violencia militarista contra los propios soldados.

Durante el proceso preparatorio del Tribunal de Mujeres surgieron los dilemas y los retos, principalmente en torno a los temas de la responsabilidad y la rendición de cuentas: el nacionalismo, con su permanente transferencia de responsabilidad a los “otros” y su minimización de los crímenes de guerra cometidos “en nuestro nombre”, que obstaculiza el logro de una ‘paz justa’.

El Tribunal ha puesto nombre a los crímenes y a los perpetradores, denunciando los nexos entre las diferentes formas de violencia que las mujeres actualmente siguen sufriendo—en la antigua Yugoslavia como consecuencia de las guerras; han exigido justicia y han mostrado “*el poder de la solidaridad internacionalista de las mujeres*”. Además, las participantes se han comprometido a monitorizar las respuestas de las autoridades implicadas.

En el Tribunal de Sarajevo participaron mujeres de varios países en que ocurrieron crímenes similares: Madres de la Plaza de Mayo (línea fundadora), de Argentina; de Israel, Palestina, Argelia. También asistieron mujeres pertenecientes a organizaciones y redes feministas de Australia, Canadá, Estados Unidos, Italia, Bélgica, Reino Unido, Francia y España.

Extractos de los testimonios de algunas mujeres:

Estoy decidida a hacer visible la injusticia, ponerle nombre y también a los que la causaron. Sabina (Pljevlja, Montenegro)

Es nuestro deber moral encontrar la verdad. Marija (Osijek, Croacia)

Mis derechos humanos han sido violados, no puede haber paz con tanta injusticia. Marionka (Veles, Macedonia)

Los responsables de todo lo que hemos sufrido están todavía en el poder. Los mismos que antes organizaron los crímenes, ahora organizan la manera de negarlos. Sabina (Pljevlja, Montenegro)

Estoy sola pero lucho. Espero que un día llegue la justicia. Nura (Srebrenica, Bosnia Herzegovina)

El Tribunal de Mujeres no emitirá fallos pero contribuirá a crear un clima contrario al crimen, lo que supone una gran inversión de futuro. Debemos influir desde nuestras comunidades para cambiar la conciencia de la gente. Ana (Leskovac, Serbia).

Nuestra voz es nuestro poder. Sevdije (Pristina, Kosovo)